

# LA PROTESTA

## Diario de la mañana

FUNDADO EL 13 DE JUNIO DE 1897

Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478 B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Giros y Valores a José Seoane

**PORTE-PAGO**  
**SUSCRIPCIÓN MENSUAL**  
 Incluir el SUBSCRIPCIÓN  
**\$ 2.50**  
 Número suelto  
 10 Cts.

### La lucha por las 6 horas

Algunos sindicatos han resuelto en sus asambleas iniciar una campaña de propaganda en favor de la conquista de la jornada máxima de seis horas; son todavía muy pocos. La campaña no ha sido en realidad chearada con la energía que habría sido de desear; parece que se vive en el mejor de los mundos, o que las miserias morales que traban la acción efectiva de los camaradas tuvieran mucha mayor importancia que el problema apremiante del pan y del trabajo para todos.

La conquista de la jornada máxima de seis horas, sobre lo cual hemos insistido tantos años, aduciendo sus razones y sus alcances, no es una invención nuestra para tener un motivo de propaganda popular, sino una imposición de las circunstancias mismas. Es una solución inmediata desde el punto de vista proletario y progresivo; si por una razón o por otra las organizaciones que debieran marcar rumbos en esa campaña se cruzan de brazos o se preocupan de asuntos secundarios, dejando que el capitalismo imponga sus soluciones, nosotros habremos cumplido con nuestro deber y habremos salvado nuestra responsabilidad. Nuestra tarea es de propaganda y es propaganda la hemos hecho. Ahora hay que traducir esa propaganda en realizaciones, en luchas efectivas, no en el plano retórico, sino en la calle. Esa tarea corresponde a los organismos obreros y a los grupos afines.

Sabemos cuáles son las soluciones del capitalismo para hacer frente al problema pavoroso de la desocupación: son ampliamente conocidas. En primer lugar sabemos que una de sus soluciones favoritas es la guerra; otra, a la que se recurre siempre, es la reducción de los salarios, es decir el rebajamiento del nivel de vida de los trabajadores.

En Inglaterra y en Alemania se ha comenzado ya a proceder en este último sentido; lo mismo en Estados Unidos. Y esa solución se abrirá físicamente el mundo entero, por la cuenta que les viene, y el ataque se llevará a cabo de diversos modos, o menos peligrosos de los cuales es el que se hará dando la cara, porque ese puede suscitar la protesta airada de las víctimas.

Nuestros camaradas franceses de la C. G. T. S. R. han agregado a la lucha por las seis horas la consecución del salario único. Es una reivindicación que hacemos nuestra y que es como una piedra de toque de los sentimientos libertarios y revolucionarios en los trabajadores.

Advertiréis de inmediato que, incuso entre los obreros anarquistas, habrá quien se resista a capacitarlos salarios; los obreros de oficio no se quieren comparar con los peones, como si no tuvieran todos las mismas necesidades. Eso no impedirá a los que ofrezcan esa resistencia el proclamarse orgullosamente anarquistas "comunistas".

El salario único habrá de ser reivindicado igualmente por las organizaciones obreras revolucionarias para educar desde ya en la igualdad y en la solidaridad a sus miembros. Para restar al capitalismo una de sus armas más eficaces.

Que la conquista de las seis horas sea el primer paso para la nivelación de los salarios. Así insisteremos un férreo golpe en la cabeza al capitalismo, debilitaremos sus posiciones y fortaleceremos los baluartes de la lucha proletaria.

Si la solución de la crisis de la desocupación mundial porque atravesamos ha de obtenerse a costa solamente de los trabajadores y en beneficio de los capitalistas, lo que debió haberse traducido en un progreso general se traducirá en un nuevo retroceso; lo que debió haber sido arma de gran potencia en manos de los trabajadores, se convertirá en un arma poderosa contra los trabajadores mismos.

La existencia de veinte millones de obreros sin trabajo en el mundo, y no exageramos la cifra, en lugar de constituir un poder de avance

hacia un porvenir mejor, por desidia, por incapacidad, por incompreensión, y por lo que sea, de las víctimas, será una piedra angular sobre la cual asentará más sólida que nunca su dictadura la clase dominante.

Podría ser diversamente, pero para ello habría que esgrimir desde los organismos proletarios las soluciones más adecuadas para el momento, desde el punto de vista proletario también.

En la campaña de las seis horas hemos estado casi solos desde este diario. Recién ahora algunos gremios, como los constructores de carpinteros, los carpinteros, etc. parecen haberse resuelto a una lucha práctica y sistemática. ¿Qué hacen los demás gremios? ¿Esperan órdenes especiales o se figuran que la disminución de la jornada caerá del cielo por algún milagro?

Es preciso que esa propaganda salga de las páginas de este diario para inundar las calles y las plazas, para penetrar en los talleres y en las fábricas; esa no puede ser ya nuestra obra, sino de las organizaciones obreras.

Es muy fácil y muy cómodo adoptar unánimemente en los congresos decisiones y más decisiones y luego, en la práctica, no realizar ninguna. En ese aspecto tienen razón los que se muestran escépticos ante nuestras declaraciones solemnes de revolucionarismo; quieren ver en la práctica esas declaraciones antes de darles fe. Nosotros hubiésemos preferido una oposición a la jornada de 6 horas a esta aceptación unánime, pero pasiva, platónica, que no compromete luego a nada.

Sin embargo, nada nos impedirá advertir que ante la crisis mundial de la desocupación no cabe más que esa actitud.

O aplicarle una solución proletaria progresiva, o adaptarse a la solución capitalista reaccionaria.

El que vea otra salida, que la señale.

### La asamblea de hoy en panaderos de Avellaneda

Hoy deberá realizarse en la vecina localidad industrial de Avellaneda, una de sus acostumbradas importantes asambleas de panaderos, a los efectos de considerar el conflicto de dicho gremio social, tiene con una de las firmas más reaccionarias de la industria del pan, de allí.

Está, pues, en puertas, un nuevo triunfo para el aguerrido gremio, ya que sabemos existe en la mayoría de los compañeros militantes el anhelo de transar con ciertas consideraciones de carácter transitorio que opone la casa en discusión.

Este triunfo, fruto de la perseverancia y el sacrificio, además de la importancia particular que en sí entraña, abre el camino para otros que se avencinan.

Hay que olvidar que Avellaneda es hoy uno de los campos difíciles para nuestras tácticas de lucha social, debido a que por distintos factores, se ha tornado en un hervidero de elementos "anarquistas" de toda casta que al no tener adonde dirigir sus actividades ni como justificar su existencia de microbios de comensal, la emprenden contra nuestros compañeros, y aun sin ser contra nuestros compañeros, contra toda blusa que se pone al alcance de sus dedos, pues, es cosa vieja y corriente que el parasitario "gremio" de subvenciones sea cada trabajador — y si es organizado más — un delincuente.

Contra todo eso, la lucha en el campo gremial continúa dando diásporas triunfos. No ocurre lo mismo en esta capital, y particularmente en el gremio de panaderos, donde a pesar del esfuerzo, de la constancia y buena voluntad de los compañeros militantes, se tropieza con un ambiente frío, con un sometimiento incondicional de los esclavos de la harina al capricho y saqueantes abusos patronales.

Tal vez sea un factor de ello la gran desocupación reinante, con las agencias de colocaciones abarrotadas de panaderos, o de trabajadores que, sin serlo, en caso de emergencia están dispuestos a hacerse; a adoptar cualquier cosa a los efectos de salir del paso, de esquivar en cualquier forma el pavoroso problema del hambre que los amenaza. No se dan cuenta esos pobres trabajadores acorralados por necesidades inmediatas, y si se dan cuenta no pueden evitarlo, que cuando más se eluda el agrupamiento en sociedades gremiales, más y más la explotación y la miseria rondarán en su torno, más y más han de sentir sobre sus hombros el látigo de este inicuo estado de organización social que levanta todos

### Los treinta y tres años de LA PROTESTA



Kurt Wilkens, el ajusticiador del verdugo de la Patagonia, asesinado villanamente en su celda, mientras dormía, por un instrumento del patriotismo fascista, el 16 de junio de 1923

"Aquí estamos, siempre firmes, en la brecha"... escriben en cada aniversario de un periodiquito, esos viejos cronistas, periodistas de tierra adentro, con callos entre los dedos, de esgrimir la tijera y embadurnados de engrudo hasta los ojos.

Nosotros no podemos volar nuestro júbilo en tan abollados moldes. Solamente nos complace recordar a los compañeros y a nosotros mismos, que 33 años frente a la burguesía y al Estado, no son mogigangas...

No todas han sido flores tampoco en verdad las recogidas hasta ahora. La lucha es dura y hay que tener siempre los nervios tirantes para contrarrestar el estocazo que llega cuando menos se espera.

Cada pecho debe ser un adalid y cada compañero un brazo que levante los sagrados derechos a la libertad y a la vida de todos los oprimidos del mundo, por encima de las compactas muchedumbres en marcha; ¡heróico trabajo el que planeamos! Este de convencer a los hermanos de sufrimientos y de cadenas que todos los caminos que tiende la burguesía en sus distintos aspectos, son falsos, torcidos y engañosos, formados en círculo, a los efectos de marear a los oprimidos para prolongar la usurpación de su dominio y el provecho del sacrificio diario de los demás. Que únicamente la Anarquía marcha recto, en una perfecta línea hacia la emancipación humana de todos los prejuicios, de todas las ruindades, en la conquista absoluta de la libertad sin distinción de sexo! ¡Pero esto hace treinta y tres años que lo viene predicando LA PROTESTA!

¡Y hay que estrair el círculo de acción! Buscar que nuestro diario sea más leído, corra más de mano en mano y su silbo circule de boca en boca. Esa, la difusión de nuestras ideas, lo que somos, lo que queremos, adonde vamos, también forma parte de nuestro programa.

Con la mano colocada en forma de pantalá para escurrir el porvenir, por el privilegio, todas las concesiones para un determinado número de individuos que ya como capitalistas, ya como sus defensores, giran sobre ese eje que se llama Estado, a costa del sacrificio, el hambre y la desocupación de todos los que quedan fuera de ese círculo, constrictos como esclavos que deben someterse para sostenerlos y alimentarlos.

En el Hospital Militar ha fallecido un

demos decir los anarquistas con el orgullo íntimo y sin parches que da la satisfacción del que está cumpliendo con un dictado de la conciencia, que somos la única fuerza de avanzada en el campamento del mañana. Nada nos ata ni nada impedirá que un día estos anhelos que alientan ahora en nosotros sean la fuerza que empuje a la humanidad a sus grandes destinos.

Somos los únicos que no tenemos ningún compromiso moral con la sociedad presente y únicamente vivimos para el futuro. Que no tenemos por la audacia de nuestros pensamientos otra retribución que amarguras, sinabores y garrotazos que no andamos listos para esquivarlos.

### Para que los crédulos comenten

#### "Lo que es imprescindible"

Se dice que el hábito constituye una segunda naturaleza en el individuo. El primero que afirmó esto dijo una gran verdad y nosotros, pobres vulgares, lo repetimos con satisfacción, haciéndonos verdades nuevas que desembuchar.

Pongamos un ejemplo para comprobar esta certidumbre a los míopes de entendimiento: los anarquistas son animales de costumbres como todos los bipedos de su especie, y un costumbre que ha encarnado en ellos como segunda naturaleza, es la del escéptico ante todos los bellos de esta vida de cuartel en el que hay más soldades que razones.

En el individuo anarquista es característica la desconfianza hacia las cosas en que confían los creyentes de este mal vivir al que le han otorgado su "visto bueno" todos los burgueses y los que aspiran a serlo.

El anarquista es el más legítimo heredero del pecado original de rebeldía. Hiere por temperamento en un ejercicio constante de autodidacta adquirió el feo vicio de reflexionar, y testarudo irrevocable contra todos los dogmas, no sólo no traga hostias ni hace genuflexiones, sino que quiere evitar que los demás comulguen con ruedas de molino y que doblen el espinazo ante ningún fetichismo de carne o de papel.

Tenemos los anarquistas la manía de no admitir ni rechazar nada sin un juicio crítico previo, sin pasar por el tamiz del análisis aquel dicho o hecho que se nos presenta. Y nos confesamos con victos del delito de querer hacer mono, manías de esta índole a cuantos nos rodean. Para resistir el contagio de esta locura, a los talones de cada Quijote se ha colocado un vigía en este reino milenarista de Sancho.

Tenemos la obsesión de tomar la vida más en serio que aquellos que se traicionan por lena vivirla simplemente. Y con la adustez de Jucio que nos es peculiar, vivimos cada uno perdido en la inmensa grey humana a la que neudiblemente estamos vinculados. Lesmos, comentamos, hablamos, discutimos. Y por toda respuesta a nuestros juicios de anarquistas, a nuestras constataciones de irreverentes, los Sanchoes que putulan en rededor nuestro nos tocan el trigémino de la realidad. Sin más razones que una aplicación que el fatalismo de que el mal se produce giera, nio lo a los anarquistas, se nos quiere persuadir de que nos debáramos contra lo imposible, de que luchamos siempre contra lo que es "inevitable".

Hémos, por ejemplo, ante una entre un millón de cosas que son "inevitables" en los días. En estos días ha llegado al país de los Mesetas del capitalismo americano, el señor Prestes, presidente electo del Brasil. Entresacamos algunos de los números más atrayentes del programa de agasajos con que obsequiaba a su nuevo

demos decir los anarquistas con el orgullo íntimo y sin parches que da la satisfacción del que está cumpliendo con un dictado de la conciencia, que somos la única fuerza de avanzada en el campamento del mañana. Nada nos ata ni nada impedirá que un día estos anhelos que alientan ahora en nosotros sean la fuerza que empuje a la humanidad a sus grandes destinos.

Somos los únicos que no tenemos ningún compromiso moral con la sociedad presente y únicamente vivimos para el futuro. Que no tenemos por la audacia de nuestros pensamientos otra retribución que amarguras, sinabores y garrotazos que no andamos listos para esquivarlos.

"Esto es peguajá! ¡Lo demás... son plumas!"

No es ahora, si no en el futuro que los hombres han de darse cuenta lo que significa 33 años de vida de un diario anarquista, en una época de materialismo, de violencia y de ruindades morales de todo calibre.

### La metralla necesita carne sana, no fragmentos humanos

"El rendimiento de las tropas y la eficacia de su preparación para la guerra dependen, ante todo, de su buen estado sanitario, verdad axiomática que todos los reglamentos militares exclaman". — (De un editorial de "La Nación" del viernes)

¡Al fin vamos a estar de acuerdo una vez siquiera con "La Nación"! Si la patria fuera un ejército vigoroso, que al menos la dé de comer! Que no se haga como Mussolini que pretende del famoso pueblo italiano, con la barriga chiflando y encorvado bajo el fustazo fascista, hacer un pueblo de gladiadores y manos... ¡Pero Mussolini está chiflado de un agudo delirio napoleónico y hay que dejarlo hasta que algún plomo bien intencionado lo cure definitivamente!

Ahora se trata aquí de "nuestro" ejército, como dice "La Nación". Quiere que los muchachos que lo componen estén gordos "porque la preparación para la guerra depende de su buen estado sanitario".

¡Claro! La metralla se ríe y le da risa. Una de herir cuando se encuentra con cuerpos ya semi moribundos... ¡porque se gastan pólvora en chinganos! En el Hospital Militar ha fallecido un

demos decir los anarquistas con el orgullo íntimo y sin parches que da la satisfacción del que está cumpliendo con un dictado de la conciencia, que somos la única fuerza de avanzada en el campamento del mañana. Nada nos ata ni nada impedirá que un día estos anhelos que alientan ahora en nosotros sean la fuerza que empuje a la humanidad a sus grandes destinos.

El señor Prestes cenar a allí en presencia del ferrocarril por el secretario de Estado, Mr. Stimson, y varios altos funcionarios del ejército y la marina, quienes lo acompañaron a la residencia de Mr. Eugene Meyer, que el gobierno ha puesto a su disposición.

"El señor Prestes cenar allí en privado esa noche. El 2 visitará al presidente Hoover en la Casa Blanca, e inmediatamente, este devolverá la visita.

"A las 13 del mismo día, el embajador del Brasil ofrecerá un "lunch" al señor Prestes.

"A las 20, se servirá en la Casa Blanca un banquete oficial.

"El día 13 concurrirá a una sesión de la junta directiva de la Unión Panamericana, celebrada en su honor. Después de la reunión se servirá un "lunch".

"El mismo día, a las 20, Mr. Stimson le ofrecerá una comida en su residencia particular.

"El día 17 concurrirá a un banquete que tendrá lugar en honor del presidente Hoover".

Irá después a Nueva York y recibirá el saludo de 21 caudanos... al pasar por el Gobierno's Island a bordo del "Maesam".

Otro mandadero agasajado en el país del vellocino de oro: Olaya Herrera, presidente electo de Colombia. Habrá representado este "alto dignatario" a los escaños de los bananeros colombianos en el estadio en que debía realizarse la pelea Sharkey-Schmeling. En su desvelo por la felicidad de su pueblo también debía concurrir a las regatas de New London. Y para completar sus actividades, pasará en el yate "Florida" del barón Collier".

Nosotros, por más que rumiamos estas noticias, no podemos sentir ningún alborozo ni aun haciéndonos la sugerencia de que somos brasileños o colombianos, por más devanos, a que nos entregáramos, nuestro acumen no descifra la razón suficiente de la imprescindibilidad de estos "imprescindibles".

Aunque seamos minoría, aunque a los ojos de los que ven más cuatro ojos que dos, por mucho que nos doren la píldora los fariseos del periodismo burgués, nosotros, los tornadosos tan suspicaces como siempre, seguiremos entendiendo que por ese medio jamás se establecerán vínculos de fraternidad entre los pueblos.

Hemos perdido la fe en los redentores y seguiremos arrugando la nariz mientras constatamos que entretanto los Presidentes eructan, innumerables legiones de brazos sudados, que simultáneamente a lo espasos en yate de los Olaya Herrera, los explotadoses aquel feudo país sudamericano viven en un perpetuo peregrinaje de pesoneros acorralados por el flagelo del hambre y por el estigma de la desocupación. Que los crédulos comenten estas incredulidades nuestras.

"La Razón", diario de una montaña de ediciones, está ofendida por las bombas de alquitrán que embadurnan los edificios. Veamos:

"Un sinnúmero crecido de edificios de nuestra ciudad presenta el sello inconfundible e innegable de cierta protesta social. El sello está dado por la bomba de alquitrán que se arroja por la noche, desde un automóvil en marcha, contra los frentes de los edificios. Decir lo que ello significa desde el punto de vista de la estética de la ciudad, equivale a repetir conceptos elementales por demás sabidos. Si el sistema se mantiene, llegará un día en que, junto a la caricaturesca de sus calles, recorra tiradas a cuadrada, pueda decirse que Buenos Aires tiene otra; la de su sedicior criminalmente manchados. Para que esta segunda característica no ocurra, es indispensable que la policía prohiba su ensañarse, incansablemente reanotando".

Nosotros no miramos este punto de vista, con el criterio "estético" que lo mira "La Razón". Nosotros lo miramos desde el punto de vista de la estética elemental de los trabajadores.

Para nosotros, cuando pasamos frente a un sinnúmero edificio "criminalmente manchado", como dice el diario de martras, nos dice que allí vive, o que aquella propiedad es de un reaccionario, o que en su defecto, por tolerancia o por deportismo, permitió o dejó que el edificio se construyera por manos que no era justo.

El grupo editor de LA PROTESTA se reunirá el domingo 15 del corriente a las 9 horas en punto.

### Bombitas de alquitrán

"La Razón", diario de una montaña de ediciones, está ofendida por las bombas de alquitrán que embadurnan los edificios. Veamos:

"Un sinnúmero crecido de edificios de nuestra ciudad presenta el sello inconfundible e innegable de cierta protesta social. El sello está dado por la bomba de alquitrán que se arroja por la noche, desde un automóvil en marcha, contra los frentes de los edificios. Decir lo que ello significa desde el punto de vista de la estética de la ciudad, equivale a repetir conceptos elementales por demás sabidos. Si el sistema se mantiene, llegará un día en que, junto a la caricaturesca de sus calles, recorra tiradas a cuadrada, pueda decirse que Buenos Aires tiene otra; la de su sedicior criminalmente manchados. Para que esta segunda característica no ocurra, es indispensable que la policía prohiba su ensañarse, incansablemente reanotando".

Nosotros no miramos este punto de vista, con el criterio "estético" que lo mira "La Razón". Nosotros lo miramos desde el punto de vista de la estética elemental de los trabajadores.

Para nosotros, cuando pasamos frente a un sinnúmero edificio "criminalmente manchado", como dice el diario de martras, nos dice que allí vive, o que aquella propiedad es de un reaccionario, o que en su defecto, por tolerancia o por deportismo, permitió o dejó que el edificio se construyera por manos que no era justo.

### Detención de compañeros panaderos

La policía de esta capital a las órdenes de Garibotto, acaba de detener a los compañeros Francisco Fernández Argüelles y Juan Damborenea, ambos militantes del gremio de obreros panaderos, a quienes se les sindicó como autores de la bomba explotada en la Boes, en la panadería de Mariani Villani, establecida en la calle W. Villafraje 232.

Como se recordará, el hecho ocurrió en la madrugada del 6 del corriente, cuando se encontraban 10 obreros trabajando dentro del taller, sin que la policía haya denunciado al burgués por "violación de la ley del trabajo nocturno en las panaderías", ni por "violación de la ley de las ocho horas".

Los compañeros detenidos, fueron conducidos al Departamento Central de Policía, "donde después de haber sido interrogados varias veces, confesaron ser los autores del atentado", dice un diario de la mañana.

Ya sabemos como hace "confesarse autor" el elemento de Orden Social al que cae en sus manos. Actualmente, los camaradas se encuentran incommunicados en la alcaldía de Justicia, según lo consignó la prensa burguesa. ¡Ya veremos cuando se les levante la incommunicación como han querido!



